

CRITICA



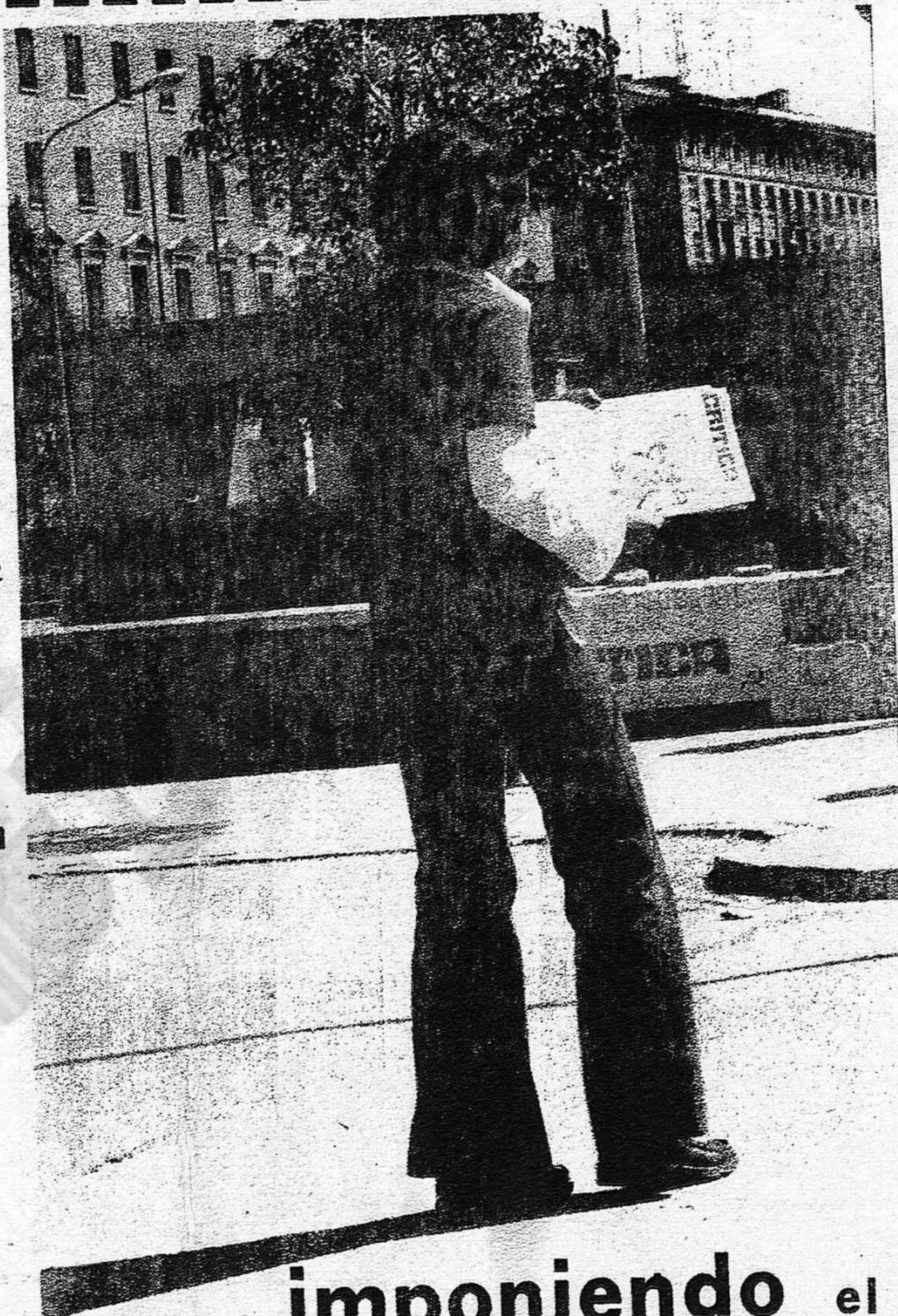
MAYO 1976

ARCHIVO

10 pesetas



organización universitaria de zaragoza del partido comunista de españa

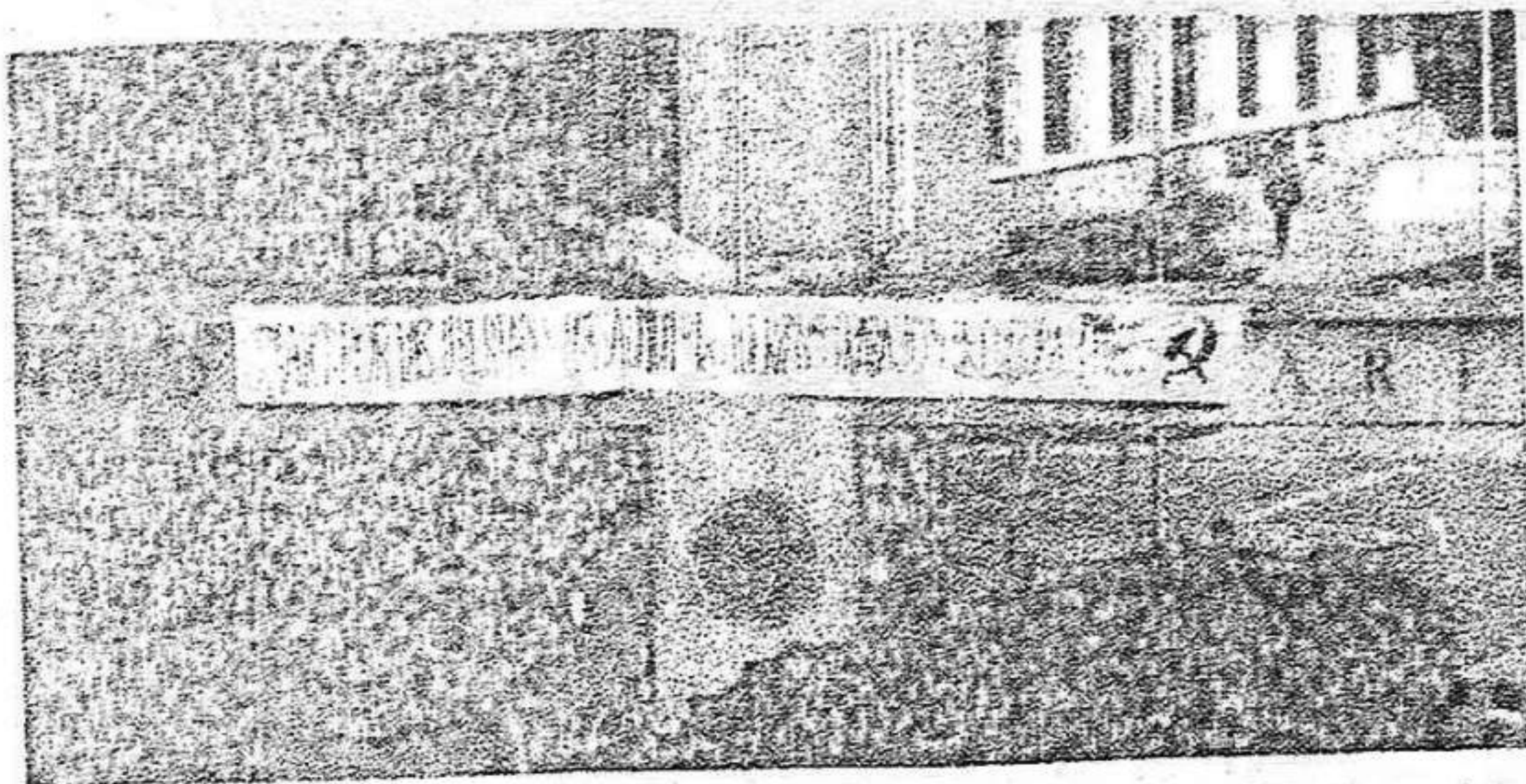


■ sumario

- :: EDITORIAL
- :: ¿QUE HACER?
- :: LA SITUACION DE LA MUJER
(un problema específico).
- :: EL P.C.E. : UN GRAN
INTERROGANTE.
- :: POLEMICA : EL SINDICATO
DEMOCRATICO.

imponiendo el
derecho de expresión

'CRITICA' EN LA CALLE!



EDITORIAL

← 1 —————

M
A
Y
O

30



1

Termina el curso académico, en una situación política tremendamente acelerada. La coalición reformismo-bunker, solo pervive por la inercia que llevaba; pero apagándose cada vez más y proponiendo unas salidas que no a traen a nadie. El post-franquismo, ha mostrado cuál es el futuro capaz de ofrecer; por eso es que todas las miradas se vuelven ahora, hacia las alternativas de la Oposición democrática unida: de Coordinación Democrática. Ahora la única vía es la de una movilización democrática de todo el pueblo, para ganarse a esas "miradas", que son muchas, negociando con ellas la ruptura democrática.

Haciendo ahora un balance superficial del curso que termina, vemos, que en este sentido la unidad de la oposición democrática, sólo ha comenzado a cristalizarse al final, cuando, siendo importante, ya no puede reflejarse en la vida política universitaria. ¿Razón?; pensemos que se han antepuesto a los intereses de las masas (acabar con la Dictadura), los intereses de partidos o de opciones concretas.

Problemas también, han existido con la organización de los estudiantes, ciertamente la más representativa de los últimos años; pero con dificultades de democracia de funcionamiento, de movilización, de falta de dirección política, etc... En definitiva, los problemas propios de una organización, que con vocación democrática, tiene que desenvolverse en un marco adverso, donde, por ejemplo, los partidos políticos son para las masas, una sombra difusa y todavía no asociada a personas y actitudes concretas.

Acaba, pues, el curso con un gran cúmulo de experiencias para el Movimiento Estudiantil de Zaragoza; experiencias, que éste movimiento deberá analizar.

Claro está, también nosotros las analizaremos; pero podemos adelantar que optamos por la superación en democracia interna y representatividad de la experiencia vivida.

En el despertar acelerado de la conciencia regional de Aragón, la Universidad tiene un puesto de importancia. Por eso pensamos, que en este momento es fundamental evitar (ya se está haciendo) toda tendencia a quedarnos marginados, como movimiento.

Actos, por tanto, como el que se celebrará en Cagpe, el día 30 de Mayo, deben contar con el apoyo y la presencia activa de la Universidad.

A nivel orgánico, nuestro partido está firmemente decidido a potenciar la formación de la ASAMBLEA DEMOCRÁTICA DE ARAGON, como resultado de un proceso profundo de incorporación de los diversos sectores.

Con este mismo fin, en la Universidad, pensamos que todo el proceso de discusión, debe converger en un CONGRESO DE LA UNIVERSIDAD DE ARAGON, en el que se refleje, con un carácter progresista, el problema de la propia universidad y el de su relación con la Región.

☆ ¿QUE HACER? ☆

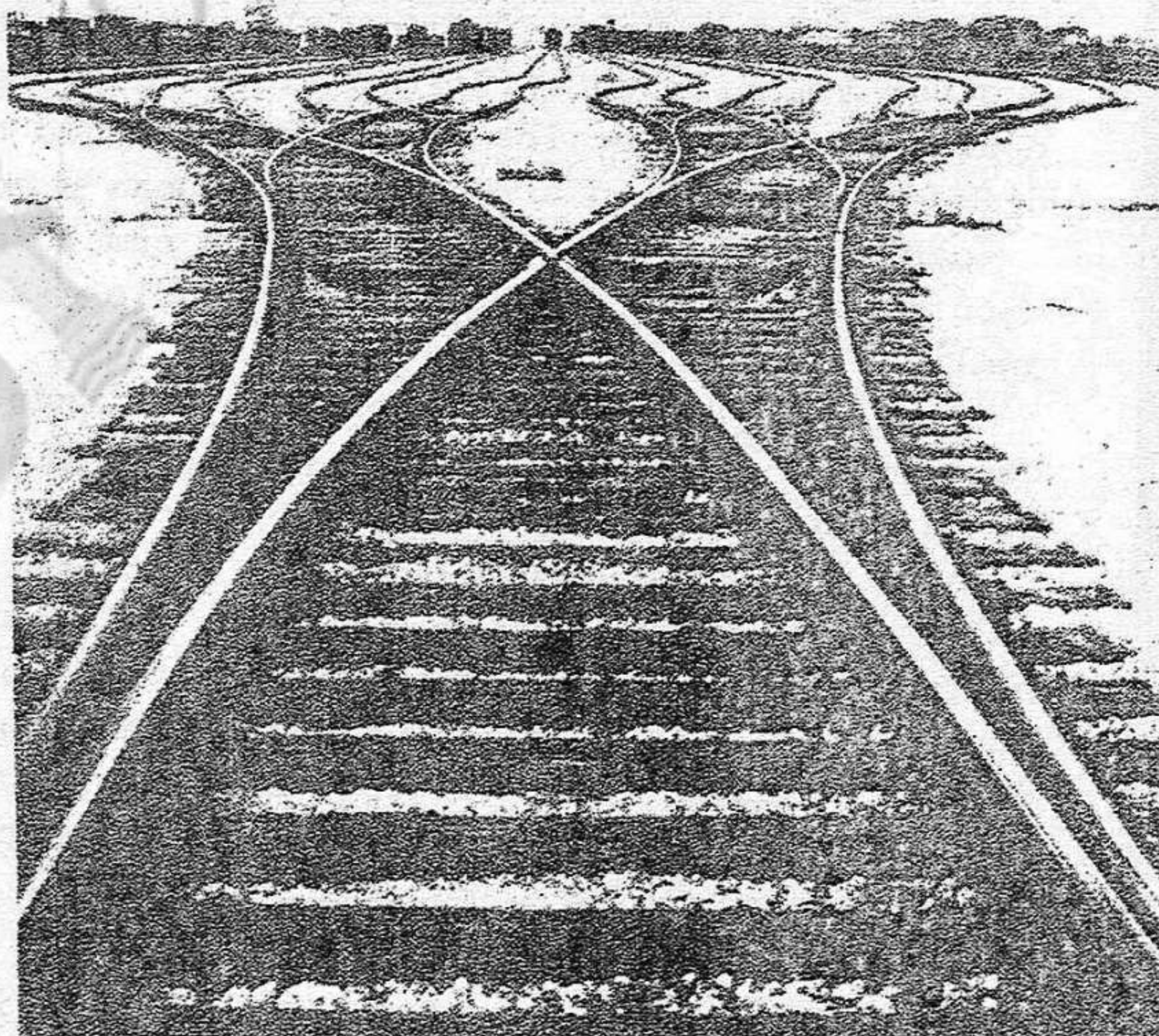
Todas las fuerzas políticas coinciden en que vivimos unos momentos originales para el país e, incluso, aquellos que dicen querer aplicar tal o cual modelo. El fin de una dictadura, nacida como prólogo a la 2ª guerra mundial, de 40 años de vida, es un objetivo difícilmente enmarcable que el movimiento revolucionario tiene que asumir.

Esta originalidad es un hecho — que ha trastocado elementos y posiciones que parecían "lógicos"; la realidad del país ha hecho virar y reajustarse a Partidos y fuerzas políticas que no hace mucho tiempo estaban manteniendo posiciones disparatadas. Hoy el acercamiento a nuestra línea política es una realidad, no por ser nuestra, sino por corresponder a la salida más favorable para los intereses populares.

La oportunidad de esos virajes, dicen mucho en favor de aquellos — que los han hecho y les posibilita su propia vida como partido; sin embargo, una mirada superficial es suficiente para comprobar como en la mayoría de los casos esas nuevas posiciones no han ido acompañadas de un estudio en profundidad ni de una rigurosidad, sin la cual, pueden pecar de coyunturalistas y ser fáciles presas del oportunismo, pero esta vez con toda la carga peyorativa del término.

¿En qué se puede traducir este defecto, en estos momentos y, concretamente en este sector?; entre otras cosas en no ser consecuente — con la vía democrática, en desconfiar en las masas y en poner los intereses de partido por encima de éstas.

Sobre esto, los estudiantes tienen una gran experiencia; la tentación a la manipulación, es demasiado fuerte para los que la democracia es sólo una "vía para..."; ejemplos este curso no han faltado y — las elecciones han sido especialmente demostrativas. No voy aquí a entrar en el tema, pero junto a las —



la unidad de la oposición democrática, debe pasar a ser el centro de la política en la universidad.

zancadillas del Ministerio, ha sido uno de los elementos que ha provocado, en algunos casos, que los estudiantes vieran los consejos de delegados como algo ajeno a ellos; esto es una responsabilidad directa de las fuerzas que se presentaban a los consejos con posiciones de bloque previamente discutidas en sus "comites". Con este mecanismo se pueden dominar consejos pero este mismo método ha sido muy perjudicial para el movimiento estudiantil. Preguntemos, si no, a los compañeros independientes que han limitado o que el 60% de su tiempo sindical lo han invertido en deshacer chanchullos. El concepto de "correa de transmisión" está superado y es un objetivo a desechar y combatir por todos los estudiantes y fuerzas verdaderamente democráticas; esta sería la única garantía de la unidad y autonomía del movimiento estudiantil.

No podemos pedir otro tipo de comportamiento a los que no tienen consecuencia democrática, pero si hay que combatirlos ideológicamente creando un clima de vigilancia, empezando por los propios partidos, que tenga la base en los estudiantes.

Actualmente un nuevo hecho pone en peligro al futuro organismo social de alternativa. Los estudiantes de Ingeniería Técnica se enteran, por un cartel, de la formación de la "Asociación Democrática de Escuelas" de la que forman parte, sorpresa que compartieron con algunos compañeros asistentes a la "Asamblea de Representantes Estatales" donde se informó de la novedad. ¿Cómo se pueden hacer ese tipo de maniobras sin sonrojarse? ¿qué clase

de incidencia quieren que tenga si ni siquiera los compañeros más de vanguardia se enteran? ¿qué proceso de discusión se ha llevado para su formación?

la excepción

SOLICITAN PERMISO PARA
NO MANIFESTARSE Y LES
ES CONCEDIDO



El formar una ASAMBLEA DEMOCRÁTICA, idea que el P.C.E. en Zaragoza fue el primero en plantear ya en 1972, es el fin de un largo proceso de discusión a los tres niveles: estudiantes, FMN y PN, donde se establezcan los objetivos, donde la elección de los delegados de la Asamblea no sea un formalismo sino el fruto de un proceso masivo y rico, condiciones éstas que por la altura del curso no se pueden dar y que en octubre será el momento óptimo para comenzar el proceso.

Ahora bien, si lo que se quiere es usar una vez más la idea de Asamblea Democrática como trampolín de partido, estamos, de este modo, frenando objetivamente la participación activa de miles de estudiantes en el proceso de ruptura en unos momentos que pueden ser críticos.

compra y utiliza el
SUPLEMENTO de "Crítica"
con la bibliografía que recomendamos



situación de la mujer — un problema específico —



UNA APORTACION DE LA FALANGE

"El verdadero feminismo no debiera consistir en querer para las mujeres — las funciones que hoy se estiman superiores, sino rodear cada vez de mayor — dignidad humana y social a las funciones femeninas"

(Felipe Ximenes de Sandoval en el primer discurso dado — a las camaradas de la Sección Femenina de San Benito.

28 de abril de 1935).

"la mujer en la educación"

La mujer sufre una discriminación — educativa dentro de la familia y en — los centros de enseñanza.

En la familia, la madre enseña a — su hija a comportarse según sus acti- — vidades básicas, transmitiéndole, in- — cluso, su propia inseguridad. Su su- — misión es recompensada con mayor afec- — to, llegando a ser considerada más — por su capacidad afectiva que por la — intelectual. Se le destinan juegos y — juguetes que no colaboran al desarro- — llo de sus aptitudes creativas, a la — vez que se le inicia en la realizaci- — on de los trabajos caseros.

Según la nueva Ley General de Edu- — cación de 1970, la enseñanza se basa- — rá en "la igualdad de oportunidades — educativas sin discriminación por razón — de sexo"; aunque para "la formación — de la niña, la adolescente, la joven — y la mujer tendrá en cuenta sus carac- — terísticas específicas para acomodar- — a ellas las intervenciones educativas, — especialmente en lo que se refiere a — las aptitudes estéticas y a su futuro — papel en la familia y en la sociedad". La mujer es orientada hacia el sector — servicios por considerar que es el — trabajo más adecuado a su psicología. Por ello habrá de realizarse en la E. — G. B. una educación diferenciada: en- — señanzas de hogar y matizaciones para — cada sexo en otras materias.



No se da una educación crítica, a — la vez que recibe como más importante — la enseñanza de humanidades. En la en- — señanza superior hay un tanto por ci- — ento elevado en la rama de letras.

El número de mujeres que van a es- — tudiar una carrera universitaria su- — fre un descenso enorme debido a que — la mayor parte se encaminan a servi- — cios intermedios: enfermera, secreta- — ria, etc. De las mujeres que llegan a — la universidad un gran porcentaje eli- — ge estudios como Filosofía, Magiste- — rio, Derecho ya que son consideradas — como carreras más "femeninas" (las — dos primeras son la continuación del — rol de educadora de los hijos), en — contraposición al número de mujeres — que estudian carreras técnicas como — Peritos, Empresariales o Ciencias.

Al acabar la carrera hay un gran- — descenso en el porcentaje de mujeres — que ejercen su profesión, ya que gran — parte de las mujeres se casan y dejan — de trabajar, o dejan de hacerlo al te- — ner el primer hijo por la gran canti- — dad de problemas que comporta. De las — mujeres que trabajan la mayoría se en-

caminan al campo de la enseñanza o a especializaciones típicamente "femeninas". Sólo el 0.05 % de mujeres terminan las carreras técnicas.

La mujer que trabaja tiene más problemas que el hombre: salarios inferiores, seguridad social sólo para ella (no incluye ni a su marido ni a sus hijos, si los tiene), se le considera menos cualificada que al hombre, etc.

"Si los hombres pudieran quedar embarazados, el aborto sería un sacramento".

Florynce Kennedy.

Esta es sólo una parte del problema de la discriminación de la mujer en la sociedad, pero nuestra idea es sólo plantear un aspecto de él, no su totalidad, cosa que pensamos deben hacerlo todas las mujeres aportando sus experiencias y conocimientos.



Carmen Rodríguez Rivera, una de sus integrantes opina:

"Pensamos que las reivindicaciones femeninas hoy no son una cosa aparte del contexto de las reivindicaciones que tiene planteada la mayoría de la población del Estado Español. Venimos imprescindible participar en el avance democrático que toda la sociedad está realizando, y nos unimos al resto de los sectores sociales en la lucha por la amnistía y las libertades democráticas.

No pretendemos iniciar una lucha de sexos, con lo que se pretendería encubrir lo que es una lucha de clases. Pensamos que la liberación de la mujer no es posible sin el cambio de las estructuras sociales, políticas y económicas que someten a la mujer a esta doble explotación y opresión.

Para combatir la discriminación social de la mujer, AUPPM considera necesaria una doble lucha:

— Política, ya que la lucha de la mujer está inserta en un contexto social y como tal debe unirse con sus reivindicaciones específicas al resto de los sectores sociales, en una lucha común.

— Ideológica, ya que la transformación de las estructuras sociales es condición necesaria pero no suficiente para su liberación.

FINES DE AUPPM,

— Análisis y denuncia de la discriminación que sufre la mujer en todas sus facetas.

— Denunciar el trabajo doméstico como adjudicado a la mujer en razón de su sexo, que obliga a la mujer a marginarse del proceso productivo. Propugna la socialización del trabajo doméstico.

Historia

La emancipación de la mujer en España
C. Arenal; Jucar Biblioteca nº 18 (90 pts.)

LA LIBERACION DE LA MUJER; LA LARGA LUCHA
Juliet Michell; Cuadernos Anagrama nº 100 (70 ptas.)

Teoría

AUTOBIOGRAFIA DE UNA MUJER EMANCIPADA. Textos sobre la mujer y la moral sexual. Plataforma de la Oposición obrera.

Alexandra Kollontai; Editorial Fontarama nº10 (250 ptas.)

LA LIBERACION DE LA MUJER

Sara Irribarren; Editorial Ebro.

EL SEGUNDO SEXO (Dos Volúmenes)

Simone de Beauvoir; Siglo XX
(750 ptas)

Sexualidad

LA SEXUALIDAD FEMENINA. UNA INVESTIGACION ESTADISTICA.

R. Serrano Vicens; Poesco Ed.
(100 ptas.)

SOBRE LA SEXUALIDAD

J. Kahn Nathan-G. Tordjman;
Editorial Laia nº 262.

Jurídicos

LA CONDICION JURIDICA DE LA MUJER

Ma Pilar de la Peña; Cuadernos para el Diálogo. Extra nº 46, Agosto 1975 (75 ptas)

Novelas

LA MUJER ROTA

Simone de Beauvoir; Editorial Sudamericana (290 ptas.)

LA INVITADA

Simone de Beauvoir; Editorial Sudamericana nº 47 (210 ptas.)

LA REGENTA

Leopoldo Alas "Clarín"; Alianza Editorial nº 8.

bibliografía



viene de la pg. anterior

— Una enseñanza igualitaria, sin distinción de sexos y con igualdad de oportunidades.

— Lucha por obtener idénticas posibilidades de trabajo que las conseguidas por el hombre e igual retribución que éste.

— Diden información sexual y difusión a todos los niveles a cargo de la Seguridad Social. la legalización de los anticonceptivos, la legalización del aborto y el reconocimiento del derecho de toda mujer a controlar libremente su propio cuerpo y asumir libremente su maternidad.

— Hacer que los estudiantes superen los condicionamientos tradicio —

— Hacer que los estudiantes superen los condicionamientos educativos discriminatorios con que llegan a la Universidad.

— Incorporación de la mujer a la lucha por sus reivindicaciones específicas.

— Participación activa de la mujer en la vida universitaria.

— todavía, para la mayoría —

— EL P.C.E. : UN GRAN INTERROGANTE —

...y tendré
que renunciar a
mis ideas particula-
res, para poder estar
en el p.c.e. ?

...habrá que
tener una gran
preparacion para
entrar en el partido ?



Los universitarios, como el país en general, han alcanzado un alto grado de politización. Las luchas de este último periodo han sacado a la luz a los partidos políticos y fuerzas sindicales, abriéndose así una etapa determinante en el futuro de nuestro país.

Nuestro Partido no nace ahora, — hemos estado en el centro del proceso y para seguir estándolo, hemos — de adaptarnos a las nuevas condiciones creadas. Hemos de ser conscientes de nuestra función para comprender la tarea que estamos abordando; pues no somos unos más en un mar de siglas distintas, ni somos un partido que nace al amparo del filósofo o el revolucionario de moda. Nuestro objetivo es ser la vanguardia de la revolución en España, con una estrategia que hemos marcado: la — vía democrática al socialismo. Esta vía que supone revolucionar la sociedad en todos sus rincones y aspectos, es la que nos va a marcar — el partido que necesitamos. Será —

un partido no sólo de grandes políticos o dirigentes sino también de comunistas que impregnan la sociedad con sus ideas que están en todos los lados, elaborando alternativas, divulgando nuestras ideas, etc, etc... de una forma quizá poco brillante o anónima pero desde luego — imprescindible para el trabajo global. Este tipo de organización es lo que denominamos "Partido de masas".

Con esta idea podemos contestar a las acusaciones que nos lanzan — desde el enemigo. Nos presentan — como antes de la clandestinidad, — como un gran aparato que anula la — autonomía de sus miembros, etc... — No se puede negar que estas acusaciones han hecho efecto entre muchas personas que no han podido conocernos de cerca.

Existen en la Universidad, por ejemplo, muchas personas que siendo conscientes de lo acertado de nuestra política, no se organizan con —

nosotros por tener a perder la libertad intelectual o incluso a verse sujeto a una disciplina incompatible con su vida normal.

Evidentemente, en un comunista, junto a su ideal y acción política, existen toda una serie de peculiaridades individuales que determinan al individuo. Pues bien, un partido de masas, como cerebro colectivo que piensa y actúa según un análisis marxista de la sociedad, no sólo no disuelve al individuo en una masa uniforme, sino que necesita — que se mantengan y favorezcan esas peculiaridades personales para que la política elaborada colectivamente sea menos artificial y más concretamente y aguada a la realidad. — Por esto, por ejemplo, la insistencia en la militancia de los cristianos.

Que el Partido cambia la vida de los que entran a él ha podido ser cierto en la medida en que la clandestinidad obligaba a una determinada forma de funcionar; pero la clandestinidad no es culpa nuestra. Hay que repetir una y otra vez que no queremos un partido que sea una masa gris y anónima, totalmente homogénea; un partido de masas debe aprovechar la riqueza que suponen — diversas formas de vida, diversas experiencias o aficiones de cada uno. Por no comprender esto, mucha gente tiene el problema de qué hacer en el partido?, si él es simplemente un estudiante que sólo sabe de su materia, o un profesor que se limita a dar clase y no con, por el

contrario, grandes políticos, líderes de masas, ni "héroes". La solución no está en decir "habría que ver cómo buscarles una forma de militancia en el Partido". Sino en — que ellos son el Partido tanto como lo son otros. Tal vez, las condiciones de clandestinidad han mitificado y han seleccionado a los militantes capaces de correr el riesgo de la represión y de la cárcel; pero ellos deberán ser sólo una parte de un gran partido en el que haya — miembros y militantes, estudiosos y activistas, tontos y listos, sacrificados y menos, etc...

No somos amantes de la clandestinidad; por el contrario, estamos saliendo de ella sin sujetarnos a plazos aunque ello todavía nos cueste represión. Últimamente, en esta Universidad, vendemos abiertamente nuestra propaganda y se realizan — conferencias del Partido, convocadas abiertamente. Por lo menos, en esta Universidad, ya no es difícil a quién le interese, encontrar al P.O.E. Sin embargo, no se trata — de esperar con los brazos abiertos — sino de organizar en todos lados, — a todo el mundo posible. Ya han quedado atrás los grupos reducidísimos y clandestinos; ahora en la U. — se nos impone la organización amplia de las células, con la participación en las reuniones de miembros — con diversos grados de compromiso. — De esta forma cientos de estudiantes podrán conocer y sentirse atraídos por nuestro funcionamiento y — nuestra política.



1º de mayo: mitin de nuestro partido—

En los alrededores de Zaragoza, el pasado 1º de mayo, nuestro partido, con mítines, canciones y una comida conjunta, celebró la fiesta de los trabajadores.

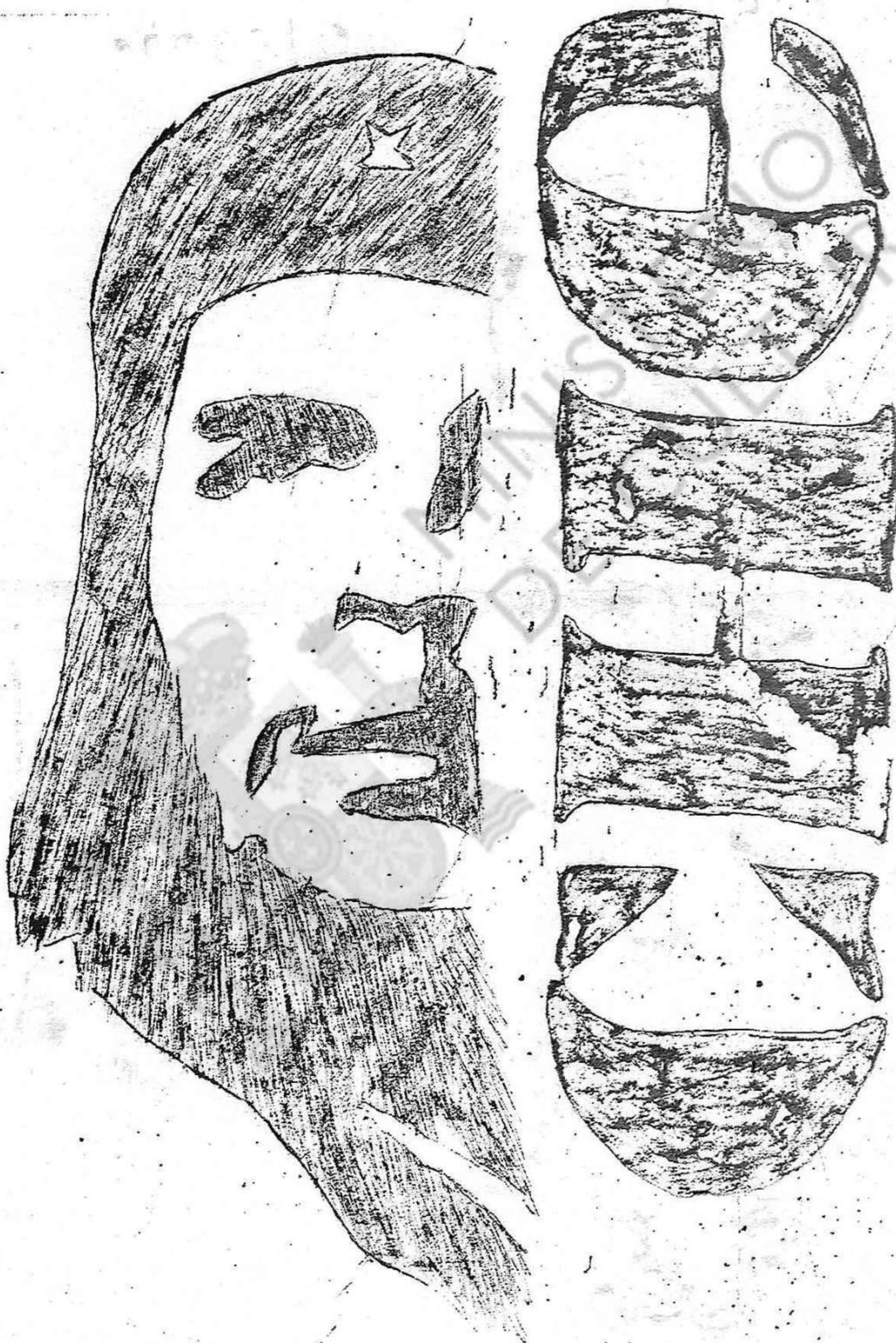
Desde aquí saludamos la iniciativa y deseamos que pronto pueda celebrarse en un lugar público.

Zaragoza



ernesto

guevara



¡ HASTA LA VICTORIA SIEMPRE !

-1-

PRECIO 7 Pts

Lenin, "El Estado y la Revolución"

Nosotros queremos contribuir a destruir todas las mistificaciones de sus asesinatos, para lo que presentamos un discurso dirigido a las Juventudes Comunistas en el que la voz de Guevara resuena fuerte llamandonos al trabajo cotidiano, ese trabajo que carece de espectacularidad y que atrae poco a los que piensan que la revolución es un juego callejero y divertido; llama a la juventud al tesón y entrega de organizar y elaborar la lucha de masas arraigandose en ellas.

Su faceta humana, que es en la que más se han basado los imperialistas para la mistificación, la presentamos en su verdadera dimensión en la carta de despedida que envía al Comandante Fidel.

(Octubre de 1962)

Queridos compañeros: Una de las tareas más gratas de un revolucionario, es ir observando en el transcurso de los años de la revolución cómo se van formando, desarrollando y fortaleciendo las instituciones que nacieron al inicio de la revolución; cómo se convierten en verdaderas instituciones con fuerza, vigor y autoridad entre las masas, aquellas organizaciones que empezaron en pequeña escala, con muchas dificultades, con muchas indecisiones, y se fueron transformando, mediante el trabajo diario y el contacto con las masas, en pujantes representaciones del movimiento revolucionario de hoy.

La Unión de Jóvenes Comunistas tiene casi los mismos años que nuestra revolución, a través de los distintos nombres, de las distintas formas de organización. Al principio fue una emanación del ejército rebelde. De allí también quizás surgió su nombre. Era una organización ligada al ejército para iniciar a la juventud cubana en las tareas masivas de la defensa nacional que era el problema más urgente y el que precisaba una solución más rápida.

En el antiguo Departamento de Instrucción del Ejército Rebelde nacieron la Asociación de Jóvenes Rebeldes y las Milicias Nacionales Revolucionarias. Después adquirieron vida propia: esta última la de una pujante formación de pueblo armado, representante del pueblo armado y con categoría propia, fundida con nuestro ejército en las tareas de defensa. La otra, como una organización destinada a la superación política de la juventud cubana.

Después, cuando se fue consolidando la revolución y pudimos plantearnos las tareas nuevas que se ven en el horizonte sugirió el compañero Fidel el cambio de nombre de esa organización. Un cambio de nombre que es toda una expresión de principios. La Unión de Jóvenes Comunistas está directamente orientada al futuro. Está vertebrada con vistas al futuro luminoso de la sociedad socialista, después de atravesar el camino difícil en que estamos ahora de la construcción de una sociedad nueva, en el afianzamiento total de la dictadura de clase, expresada a través de la sociedad socialista para llegar finalmente a la sociedad sin clases, la sociedad perfecta, la sociedad que ustedes serán los encargados de construir, de orientar y de dirigir en el futuro.

Para ello, la Unión de Jóvenes Comunistas alza sus símbolos, que son los símbolos de todo el pueblo de Cuba: el estudio, el trabajo y el fusil.

Y en sus medallones se muestran dos de los más altos exponentes de la juventud cubana, muertos ambos tragicamente sin poder llegar a ver el resultado final de esta lucha en que todos estamos empeñados: Julio Antonio Mella y Camilo Cienfuegos.

En este segundo aniversario, en esta hora de construcción febril, de preparativos constantes para la defensa del país, de preparación técnica y tecnológica acelerada al máximo, debe plantearse siempre, y ante todo, el problema de qué es y qué debe ser la Unión de Jóvenes Comunistas.

La Unión de Jóvenes Comunistas tiene que definirse con una sola palabra: vanguardia. Ustedes, compañeros, deben ser la vanguardia de todos los movimientos. Los primeros en los sacrificios que la revolución demande, cualquiera que sea la índole de esos sacrificios. Los primeros en el trabajo. Los primeros en el estudio. Los primeros en la defensa del país.

Y plantearse esta tarea no solo como la expresión total de la juventud de Cuba, no sólo como una tarea de grandes masas vertebradas en una institución, sino como las tareas diarias de cada uno de los integrantes de la Unión de Jóvenes Comunistas. Para ello, hay que plantearse tareas reales y concretas: tareas de trabajo cotidiano que no pueden admitir el más mínimo desmayo.

La organización debe estar constantemente unida a todo el trabajo que se desarrolla en la Unión de Jóvenes Comunistas. La organización es la clave que permite atenuar las iniciativas que surgen de los líderes de la revolución, las iniciativas que plantea en reiteradas oportunidades nuestro Primer Ministro, y las iniciativas que surgen del seno de la clase obrera, que deben transformarse también en directivas precisas, en ideas precisas para la acción subsiguiente.

Sino existe la organización, las ideas, después del primer momento de impulso, van perdiendo eficacia, van cayendo en la rutina, van cayendo en el conformismo, y acaban por ser simplemente un recuerdo.

Hago esta advertencia porque muchas veces en este corto y, sin embargo, tan rico período de nuestra revolución, muchas grandes iniciativas han fracasado, han caído en el olvido por falta del aparato organizativo necesario para poder sustentarlas y llevarlas a buen fin.

Al mismo tiempo, todos y cada uno de ustedes deben tener presente que ser joven comunista, pertenecer a la Unión de Jóvenes Comunistas, no es una gracia que alguien les conceda, ni es una gracia que ustedes concedan al estado o a la revolución. Pertenecer a la Unión de Jóvenes Comunistas debe ser el más alto honor de un joven de la sociedad nueva. Debe ser un honor por el que luchen en cada momento de su existencia. Y, además, el honor de mantenerse y mantener en alto el nombre individual dentro del gran nombre de la Unión de Jóvenes Comunistas.

En esta forma avanzaremos aún más rápidamente. Acostumbrándonos a pensar como masa, a actuar con las iniciativas que nos brinda la masa obrera y las iniciativas de nuestros máximos dirigentes; y, al mismo tiempo, actuar siempre como individuos, permanentemente preocupados por nuestros propios actos, permanentemente preocupados de no manchar nuestro nombre ni el nombre de la asociación a que pertenecemos.

Después de dos años podemos recapitular y observar cuáles han sido los resultados de esta tarea. Y hay enormes logros en la vida de la Unión de Jóvenes Comunistas. Uno de los más importantes, de los más espectaculares, ha sido el de la defensa.

Los jóvenes que primero -algunos de ellos-, subieron los cinco picos del Turquino; los que se enrolaron en una serie de organizaciones militares, todos los que empuñaron el fusil en los momentos de peligro estuvieron prestos a defender la revolución en cada uno de los lugares en que se esperaba la invasión o la acción enemiga.

A los jóvenes de Playa Giron les cupo el honor de poder defender allí nuestra revolución, defender allí las instituciones que hemos creado a fuerza de sacrificios, los logros que el pueblo ha conseguido en años de lucha; toda nuestra revolución se defendió allí en setenta y dos horas de lucha.

La intención del enemigo era crear una cabeza de playa suficientemente fuerte, con un aeropuerto dentro, que permitiera hostilizar todo nuestro territorio, bombardearlo inmisericordemente, convertir nuestras fábricas en cenizas, reducir a polvo nuestros medios de comunicación, arruinar nuestra agricultura. En una palabra: sembrar el caos en nuestro país. La acción decidida del pueblo liquidó la intentona imperialista en sólo setenta y dos horas.

Jóvenes que aún eran niños se cubrieron de gloria. Algunos están hoy aquí como exponentes de aquella juventud heroica, y de otros nos queda todavía su nombre como recuerdo, como acicate para nuevas batallas, para nuevos heroismos.

En el momento en que la defensa del país era la tarea más importante la juventud estuvo presente. Hoy la defensa del país sigue ocupando el primer lugar en nuestros deberes. Pero no podemos olvidar que la consigna que guía a los Jóvenes Comunistas está íntimamente unida entre sí: no puede haber defensa del país solamente en el ejercicio de las armas, prestos a la defensa, sino que, además, debemos defender el país construyendo con nuestro trabajo y preparando los nuevos cuadros técnicos para acelerar su desarrollo en los años venideros. Ahora esta tarea adquiere una importancia enorme y está a la misma altura que la del ejercicio directo de las armas.

Cuando se plantearon problemas como estos la juventud dijo presente una vez. Los jóvenes brigadistas respondieron al llamamiento de la revolución, invadieron todos los rincones del país. Y así, en pocos meses y en batalla muy dura -en donde hubo incluso mártires de la revolución, mártires de la educación-, pudimos anunciar una situación nueva en América: la de que Cuba era el territorio libre de analfabetismo de América.

El estudio a todos los niveles es también hoy una tarea de la juventud. El estudio mezclado con el trabajo, como en el caso de jóvenes estudiantes que están recogiendo café en Oriente, que utilizan sus vacaciones para recoger un grano tan importante en nuestro país, para nuestro comercio exterior, para nosotros que consumimos una gran cantidad de café todos los días. Esta tarea es similar a la de alfabetización. Es una tarea de sacrificio que se hace alegremente, reuniéndose los compañeros estudiantes -una vez más- en las montañas de nuestro país para llevar allí su mensaje revolucionario.

Son muy importantes esas tareas porque dentro de ella la Unión de Jóvenes Comunistas, los jóvenes comunistas no solamente dan. Reciben, y en algunos casos más de lo que dan: adquieren experiencias nuevas, una nueva experiencia del contacto humano, nuevas experiencias de cómo viven nuestros campesinos, y de cómo es el trabajo y la vida en los lugares apartados, de todo lo que hay que hacer para elevar aquellas regiones al mismo nivel que los lugares más habitables del campo y las ciudades. Adquieren experiencias y madurez revolucionaria.

Los compañeros que pasan por aquellas tareas de alfabetizar o recoger café, en contacto directo con nuestro pueblo ayudándolo lejos de sus hogares reciben -- cuando afirmarlo -- más aún de lo que dan, ¡y lo que dan es mucho!.

Esta es la educación que mejor cuadra a una juventud que se prepara para el comunismo: la forma de educación en la cual el trabajo pierde la categoría de obsesión que tiene en el mundo capitalista y pasa a ser un grato deber social, que se realiza con alegría, que se realiza al son de cánticos revolucionarios, en medio de la camaradería más fraternal, en medio de contactos humanos que vigorizan a unos y a otros y a todos elevan.

Además, la Unión de Jóvenes Comunistas ha avanzado mucho en su organización. De aquel débil embrión que se formó como apéndice del Ejército Rebelde, a esta organización de hoy, hay gran diferencia. Por todas partes, y en todos los centros de trabajo, en todos los organismos administrativos, en todos los lugares donde puedan ejercer su acción, allí hay jóvenes comunistas y allí están trabajando por la revolución.

El avance organizativo debe ser considerado también, como un logro importante de la Unión de Jóvenes Comunistas.

Sin embargo, compañeros, en este camino difícil ha habido muchos problemas, ha habido dificultades grandes, ha habido errores groseros, y no siempre hemos podido superarlos. Es evidente, que la Unión de Jóvenes Comunistas, como organismo menor, como hermano menor de las Organizaciones Revolucionarias Integradas, tiene que beber allí de las experiencias de los compañeros que han trabajado más en todas las tareas revolucionarias, y debe escuchar siempre -- con respeto -- la voz de esa experiencia.

Pero la juventud tiene que crear. Una juventud que no crea es una anomalía, realmente. Y a la Unión de Jóvenes Comunistas le ha faltado un poco de espíritu creador. Ha sido, a través de su dirigencia, demasiado dócil, demasiado respetuosa y poco decidida a plantearse problemas propios.

Ahora se está rompiendo eso. El compañero Joel nos hablaba de las iniciativas de los trabajos en las granjas. Son ejemplo de cómo se empieza a romper la dependencia total -- que se convierte en absurda -- de un organismo mayor, cómo se empieza a pensar con la propia cabeza.

Pero es que nosotros, y nuestra juventud con todos nosotros, está convaleciendo de una enfermedad que, afortunadamente, no fue muy larga, pero influyó mucho en el retraso del desarrollo de la profundización ideológica de nuestra revolución. Somos todos convalecientes de ese mal, llamado sectarismo.

¿A qué condujo el sectarismo? Condujo a la copia mecánica, a los análisis formales, a la separación entre la dirigencia y las masas. Incluso en nuestra Dirección Nacional, y el reflejo directo se produjo aquí, en la Unión de Jóvenes Comunistas.

Si nosotros -- también desorientados por el fenómeno del sectarismo -- no alcanzábamos a recibir la voz del pueblo, que es la voz más sabia y más orientadora, si no alcanzábamos a oír las palpitaciones del pueblo para transformarlas en ideas concretas, en directivas precisas, mal podríamos dar esas directivas a la Unión de Jóvenes Comunistas. Y como la dependencia era absoluta, como la docilidad era muy grande, la Unión de Jóvenes Comunistas navegaba como un barquito al garete, dependiendo del gran barco: nuestras Organizaciones Revolucionarias. Pero también estas marchaban al garete.

Aquí se producían iniciativas pequeñas, que era lo único capaz de producir la Unión de Jóvenes Comunistas, las cuales se transformaban a veces en slogans groseros, en evidentes manifestaciones faltas de profundidad ideológica.

El compañero Fidel hizo serias críticas de extremismos y expresiones, algunas tan conocidas por ustedes como: "la ORI es la candela...", "somos socialistas, p!ante y p!ante...". Todas aquellas cosas que criticó Fidel y que ustedes conocen bien, eran el reflejo del mal que gravaba nuestra revolución.

Hemos salido de esa etapa. La hemos liquidado totalmente. Sin embargo, los organismos van siempre un poco más lentamente. Es como un mal que hubiera tenido inconsciente a una persona. Cuando el mal cede, el cerebro recupera la claridad mental, pero todavía los miembros no coordinan bien los movimientos. Los primeros días después de levantarse del lecho el andar es inseguro y poco a poco se va adquiriendo la nueva seguridad. En ese camino estamos nosotros.

Así debemos definir y analizar objetivamente todos nuestros organismos para seguir limpiando. Saber, para no caerlos, para no tropezar e irnos al suelo, que todavía caminamos con pasos vacilantes. Conocer nuestras flaquezas para liquidarlas y adquirir más fuerza.

Esa falta de iniciativa propia se debe al desconocimiento, durante un buen tiempo, de la dialéctica que mueve los organismos de masas y al olvido de que las organizaciones como la Unión de Jóvenes Comunistas no pueden ser simplemente de dirección, no pueden ser algo que constantemente mande directivas hacia las bases y no reciba nada de ellas.

Se pensaba que la Unión de Jóvenes Comunistas y todas las organizaciones de Cuba eran organizaciones de una sola línea. Una sola línea que iba desde la cabeza hasta las bases, pero que no tenía un cable de retorno que trajera la comunicación de las bases. Un doble y constante intercambio de experiencias, de ideas, de directivas que vienen a ser las más importantes, las que hicieran centrar el trabajo de nuestra juventud.

Al mismo tiempo se podían recoger los puntos en que estuviera más flojo el trabajo, los puntos donde se flaqueara más.

Nosotros vemos todavía cómo los jóvenes, héroes de novelas casi, que pueden entregar cien veces su vida por la revolución, que se les llama para cualquier tarea concreta y esporádica, y marchan en masa hacia ellas. Sin embargo a veces faltan a su trabajo porque tenían una reunión de la Unión de Jóvenes Comunistas, o porque se acostaron tarde la noche anterior, discutiendo alguna iniciativa de los Jóvenes Comunistas, o simplemente no van al trabajo porque no, sin causa justificada.

Cuando se observa una brigada de trabajo voluntario donde se supone que están los Jóvenes Comunistas en muchos casos no los hay. No hay uno. El dirigente tenía que ir a una reunión, el otro estaba enfermo, el de más allá no se había enterado bien. Y el resultado es que la actitud fundamental, la actitud de vanguardia del pueblo, la actitud de ejemplo viviente que conmueve y lleva adelante a todo el mundo - como hicieron los jóvenes de Playa Giron -, esa actitud no se repite en el trabajo. La seriedad que debe tener la juventud de hoy para afrontar los graves compromisos - y el compromiso mayor es la construcción de la sociedad socialista - no se refleja en el trabajo concreto.

Hay debilidades grandes y hay que trabajar sobre ellas. Trabajar organizando, trabajar puntualizando el lugar donde duele, el lugar donde hay debilidades que corregir, y trabajar sobre cada uno de ustedes para poner bien claro en sus conciencias que no puede ser buen comunista aquel que solamente piensa en la revolución cuando llega el momento del sacrificio, del combate, de la aventura heroica, de lo que sesale de lo vulgar y de lo cotidiano y, sin embargo, en el trabajo es mediocre o menos que mediocre.

¿Como puede ser eso si ustedes reciben ya el nombre de jóvenes comunistas, el nombre que nosotros, como organización dirigente, partido dirigente, todavía no tenemos? Ustedes que tienen que construir un futuro en el cual el trabajo será la dignidad máxima del hombre, el trabajo será un deber social, un gusto que se da el hombre, donde el trabajo será creador al máximo y todo el mundo deberá estar interesado en su trabajo y en el de los demás, en el avance de la sociedad, día a día.

¿Como puede ser que ustedes que ya hoy tienen ese nombre, desdén el trabajo? Ahí hay una falla. Un fallo de organización, de esclarecimiento, de trabajo. Un fallo, además, humano. A todos nosotros - a todos, yo creo - nos gusta mucho más aquello que rompe la monotonía de la vida, aquello que de pronto una vez cada cierto tiempo, le hace pensar a uno en su propio valor, en el valor que tiene dentro del ser humano.

Imagino el orgullo de aquellos compañeros que estaban en una "cuatro bocas", por ejemplo, defendiendo su patria de los aviones yanquis, y de pronto a alguien le tocaba la suerte de ver que sus balas alcanzaban un avión enemigo. Evidentemente es el momento más feliz en la vida de un hombre. Eso nunca se olvida. Nunca lo

olvidaran los compañeros a los que les tocó vivir esa experiencia. Pero nosotros tenemos que defender nuestra revolución, la que estamos haciendo todos los días. Y para poder defenderla hay que hacerla construyéndola, fortificándola con ese trabajo que hoy no les gusta a la juventud, o que, por lo menos, se considera como el último de sus deberes, porque conserva todavía la mentalidad antigua, la mentalidad del mundo capitalista, o sea que el trabajo es, si, un deber, es una necesidad, pero un deber y una necesidad tristes. ¿Por qué ocurre esto? Porque todavía no le hemos dado al trabajo su verdadero sentido. No hemos sido capaces de unir al trabajador con el objeto de su trabajo. Y al mismo tiempo, de impartirle al trabajador conciencia de la importancia que tiene el acto creativo que día a día realiza.

El trabajador y la máquina, el trabajador y el objeto sobre el que se ejerce el trabajo todavía son dos cosas diferentes, antagónicas. En eso hay que trabajar, para ir creando nuevas generaciones que tengan el interés máximo en trabajar y se encuentren en el trabajo una fuente permanente y constantemente cambiante de nuevas emociones. Hacer del trabajo algo creador, algo nuevo.

Ese es quizás el punto más flojo de nuestra Unión de Jóvenes Comunistas. Por eso recalco este punto, y en medio de la alegría de festejar esta fecha aniversario, vuelvo a poner la pequeña gota de amargura para tocar el punto sensible, para llamar a la juventud a que reaccione.

Hoy nos pasó en una asamblea en que se discutía la emulación en el Ministerio. Muchos de ustedes probablemente ya han discutido la emulación en su centro de trabajo y ya han leído un tremendo papel que está circulando. Pero ¿cuál es el programa de la emulación, compañeros? El problema es que la emulación no puede regirse por papeles que la reglamenten, la ordenen y le den un molde. El reglamento y el molde son necesarios para poder comparar después el trabajo de la gente entusiasta que está emulando.

Cuando dos compañeros empiezan a emular, cada uno en una máquina para producir algo, después de un tiempo empiezan a sentir la necesidad de algún reglamento para determinar cuál de los dos produce más en su máquina, y qué cantidad del producto, cuántas horas del trabajo, la forma en que queda la máquina después, cómo la han atendido... Muchas cosas. Pero si en vez de tratarse de dos compañeros que efectivamente emulan y a los cuales nosotros vamos a darles un reglamento, aparece un reglamento para otros dos que están pensando en que llegue la hora de irse a su casa, ¿para que sirve el reglamento, que función cumple?

En muchas cosas estamos trabajando con reglamento y haciendo el molde para algo que no existe. El molde tiene que tener un contenido, el reglamento tiene que ser en estos casos, lo que defina y limite una situación ya creada. El reglamento debiera ser el resultado de la emulación -quieren anárquicamente conducirla, pero entusiasta, desbordante-, para todos los centros de trabajo de Cuba. Entonces, inmediatamente surgiría la necesidad de reglamentar, de hacer una emulación con reglamento.

Así hemos tratado muchos problemas, así hemos sido deformados en el tratamiento de muchas cosas. Y cuando en esa asamblea pregunté porque no había estado, o cuántas veces había estado el secretario de los Jóvenes Comunistas, supe que había estado alguna vez, pocas, y que los Jóvenes Comunistas no habrían estado.

Pero en el curso de la asamblea, discutiendo estos problemas y otros, los Jóvenes Comunistas, el núcleo, la Federación de Mujeres, y los Comités de Defensa y el Sindicato, naturalmente, se llenaron de entusiasmo. Por lo menos se llenaron de un rescaldo interno, de amargura, de un deseo de mejorar, de un deseo de demostrar que eran capaces de hacer aquello que no se ha hecho: mover a la gente. Entonces, de pronto, todos se comprometieron a hacer que el Ministerio completo emulase en todos los niveles, a discutir el reglamento, después de establecer las emulaciones, y a venir dentro de quince días a presentar ya todo un hecho concreto, con todo el Ministerio emulando entre sí.

Ya allí hay movilización. La gente ya ha comprendido y ha sentido internamente porque cada compañero de esos es un gran compañero- que había algo flojo en su trabajo. Se ha llenado de dignidad herida y ha ido a resolver. Eso es lo que hay que hacer. Acordarse de que el trabajo es lo más importante. Perdónenme si insisto una y otra vez, pero es que sin trabajo no hay nada. Toda la riqueza del mundo, todos los valores que tiene la humanidad, son nada más que trabajo acumulado. Sin eso no puede existir nada. Sin el trabajo extra que se da para crear más excedentes para nuevas fábricas, para nuevas instalaciones sociales el país no avanza.

Y por más fuertes que sean nuestros ejércitos, estaremos siempre con un ritmo lento de crecimiento, y hay que romper eso, romper con todos los viejos errores, manifestarlos a la luz pública, analizarlos en cada lugar, y entonces, corregirlos.

Quiero plantear, ahora, compañeros, cuál es mi opinión, la visión de un dirigente nacional de las CRI, de lo que debe ser un joven comunista, a ver si estamos de acuerdo todos.

Yo creo que lo primero que debe caracterizar a un joven comunista es el honor que siente por ser joven comunista. Ese honor que le lleva a mostrar ante todo el mundo su condición de joven comunista, que no lo vuelca en la clandestinidad, que no lo reduce a fórmulas, sino que lo expresa en cada momento, que le sale del espíritu, que tiene interés en demostrarlo porque es su símbolo de orgullo.

Junto a eso, un gran sentido del deber hacia la sociedad que estamos construyendo, con nuestros semejantes como seres humanos y con todos los hombres del mundo.

Eso es algo que debe caracterizar al joven comunista. Al lado de eso, una gran sensibilidad ante los problemas, gran sensibilidad frente a la injusticia. Espíritu inconforme cada vez que sale algo que está mal, lo haya dicho quien lo haya dicho. Plantearse todo lo que no se entienda. Discutir y pedir aclaración de lo que no esté claro. Declararle la guerra al formalismo, a todos los tipos de formalismos. Estar siempre abierto para recibir las nuevas experiencias, para conformar la gran experiencia de la humanidad, que lleva muchos años avanzando por la senda del socialismo, a las condiciones concretas de nuestro país, a las realidades que existen en Cuba: y pensar -todos y cada uno- cómo ir cambiando la realidad, como ir mejorándola.

El joven comunista debe proponerse ser siempre el primero en todo, luchar por ser el primero, y sentirse molesto cuando en algo ocupa otro lugar. Luchar por mejorar, por ser el primero. Claro que no todos pueden ser el primero, pero sí estar entre los primeros, en el grupo de vanguardia. Ser un ejemplo vivo, ser el espejo donde se miran los compañeros que no pertenezcan a las juventudes comunistas, ser el ejemplo donde puedan mirarse hombres y mujeres de edad más avanzada que han perdido cierto entusiasmo juvenil, que han perdido la fe en la vida, y que ante el estímulo reaccionan siempre bien. Esa es otra tarea de los jóvenes comunistas.

Junto a eso, un gran espíritu de sacrificio, un espíritu de sacrificio no solamente para las jornadas heroicas, sino para todo momento. Sacrificarse para ayudar al compañero en las pequeñas tareas y pueda así cumplir su trabajo, para que pueda así cumplir con su deber en el colegio, en el estudio, para que pueda mejorar de cualquier manera. Estar siempre atento a toda la masa humana que le rodea.

Es decir: se plantea a todo joven comunista ser esencialmente humano, ser tan humano que se acerque a lo mejor de lo humano, purificar lo mejor del hombre por medio del trabajo, del estudio, del ejercicio de la solidaridad continuada con el pueblo y con todos los pueblos del mundo, desarrollar al máximo la sensibilidad hasta sentirse angustiado cuando se asesina a un hombre en cualquier rincón del mundo y sentirse entusiasmado cuando en algún rincón del mundo se alza una nueva bandera de libertad.

El joven comunista no debe estar limitado por las fronteras de un territorio: el joven comunista debe practicar el internacionalismo proletario y sentirlo como cosa propia. Acordarse, como debemos acordarnos todos, aspirantes a comunistas aquí en Cuba, que se es un ejemplo real y palpable para toda nuestra América, y más aún que para nuestra América, para otros países del mundo que luchan también en otros continentes por su libertad contra el colonialismo, contra el neocolonialismo, contra el imperialismo, contra todas las formas de presión de los sistemas injustos. Acordarse siempre de que somos una antorcha encendida, que somos el mismo espejo que cada uno de nosotros individualmente es para el pueblo de Cuba, y somos ese espejo para que se miran en él los pueblos de América, los pueblos del mundo oprimido que luchan por su libertad. Y debemos ser dignos de ese ejemplo. En todo momento y a toda hora debemos de ser dignos de ese ejemplo.

Eso es lo que nosotros pensamos que debe ser un joven comunista. Y si se nos dijera que somos casi unos románticos, que somos unos idealistas inveterados, que estamos pensando en cosas imposibles, y que no se puede lograr de la masa de un pueblo el que sea casi un arquetipo humano, nosotros tenemos que contestar, una y mil veces que sí, que si se puede, que estamos en lo cierto, que todo el pueblo puede ir avanzando, ir liquidando las pequeñeces humanas, como se han ido liquidando en Cuba en estos cuatro años de revolución, ir perfeccionándose como nos perfeccionamos todos día a día, liquidando intransigentemente a todos aquellos que se quedan atrás, que no son capaces de marchar al ritmo que marcha la Revolución Cubana. Tiene que ser así, debe ser así, y así será, compañeros. Será así, porque ustedes son jóvenes comunistas, creadores de la sociedad perfecta, seres humanos destinados a vivir en un mundo nuevo de donde habrá desaparecido definitivamente todo lo caduco, todo lo viejo, todo lo que represente la sociedad cuyas bases acaban de ser destruidas.

Para alcanzar eso hay que trabajar todos los días. Trabajar en el sentido interno de perfeccionamiento, de aumento de los conocimientos, de aumento de la comprensión del mundo que nos rodea. Inquirir y averiguar y conocer bien el porqué de las cosas y plantearse siempre los grandes problemas de la humanidad como problemas propios.

Así, en un momento dado, en un día cualquiera de los años que vienen -después de pasar muchos sacrificios, si, después de habernos visto muchas veces al borde de la destrucción-, después de haber visto quizá cómo nuestras fábricas son destruidas y de haberlas reconstruido nuevamente, después de sistir al asesinato, a la matanza de muchos de nosotros y de reconstruir lo que sea destruido, al fin de to-

de esto, un día cualquiera, sin darnos cuenta, habremos creado, junto con los otros pueblos del mundo, la sociedad comunista, nuestro ideal.

Compañeros, hablarle a la juventud es una tarea muy grande. Uno se siente en ese momento capaz de transmitir algunas cosas aunque se advierta la comprensión de la juventud. Hay muchas cosas que quisiera decir de nuestros esfuerzos, de nuestros afanes. De cómo, sin embargo, muchos de ellos se rompen ante la realidad diaria y cómo hay que volver a iniciarlos. De los momentos de flaqueza y de cómo el contacto con el pueblo -con los ideales y la pureza del pueblo- nos infunde nuevo fervor revolucionario.

Habría muchas cosas de que hablar. Pero también tenemos que cumplir con nuestros deberes. Y aprovecho para explicarles porque me despido de ustedes, con toda mala intención si ustedes quieren. Me despido de ustedes porque voy a cumplir mi deber de trabajador voluntario a una textilera. Allí estamos trabajando desde hace ya algún tiempo. Estamos emulando con la Empresa Consolidada de Hilados y Tejidos Planos que trabaja en otra textilera y estamos emulando con la Junta Central de Planificación, que trabaja en otra textilera.

Quiero decirles, honestamente, que el Ministerio de Industrias va último en la emulación, que tenemos que hacer un esfuerzo mayor, mas grande, repetido constantemente, para avanzar, para cumplir aquello que nosotros mismos decimos de ser los mejores, de aspirar a ser los mejores, porque nos duele ser los últimos en la emulación socialista.

Sucede, simplemente, que aquí ha sucedido lo mismo que les ha sucedido a muchos de ustedes: esa emulación es fría, un poco inventada, y no hemos sabido entrar en contacto directo con la masa de trabajadores de la industria. Mañana tendremos una asamblea para discutir esos problemas y para tratar de resolverlos todos, de buscar los puntos de unión, de establecer el lenguaje común de una identidad absoluta entre los trabajadores de esa industria y nuestros trabajadores del Ministerio. Y después de logrado, si estoy seguro que aumentaremos mucho los rendimientos allí, y de que podremos, por lo menos, luchar honradamente por los primeros lugares.

En todo caso, en la próxima asamblea el año que viene les contaremos el resultado. Hasta entonces.

MINISTERIO DE CULTURA

MINISTERIO DE CULTURA

MINISTERIO DE CULTURA

Fidel: Me recuerdo en esta hora de muchas cosas de cuando te conocí en casa de María Antonia, de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos.

Un día pasaron preguntando a quién se debía avisar en caso de muerte, y la posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después supimos que era cierta, que en una revolución se triunfa o se muere, si es verdadera, y muchos compañeros quedaron a lo largo del camino hacia la victoria.

Hoy todo tiene un tono menos dramático, porque somos más maduros, pero el hecho se repite. Siento que he cumplido la parte de mi deber que me ataba a la Revolución Cubana en su territorio y me despidió de ti, de los compañeros, de tu pueblo, que es ya mío.

Hago formal renuncia de mis cargos en la dirección del partido, de mi puesto de ministro, de mi grado de comandante, de mi condición de cubano. Nada legal me ata a Cuba; solo los lazos de otra clase, que no se pueden romper con los nombramientos.

Haciendo un recuento de mi vida, creo haber trabajado con suficiente honradez y dedicación para consolidar el triunfo revolucionario. Mi única falta de alguna gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y revolucionario.

He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la crisis del Caribe.

Pocas veces brilló más alto un estadista que en esos días; me enorgullecí también de haberte seguido sin vacilaciones, identificado con tu manera de pensar y de ver y apreciar los peligros y los principios.

Otras sierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos.

Séase que lo hago con una mezcla de alegría y dolor: aquí dejo lo más puro de mis esperanzas de constructor y lo más querido entre mis seres queridos, y dejo un pueblo que me admitió como un hijo; eso renacerá una parte de mi espíritu; en los nuevos campos de batalla llevaré la fe que me inculcaste, el espíritu revolucionario de mi pueblo, la sensación de cumplir con el más sagrado de los deberes: luchar contra el imperialismo donde quiera que esté; esto reconforta y cura con creces cualquier desgarradura.

Digo una vez más que libero a Cuba de cualquier responsabilidad, salvo la que permanece de su ejemplo; que si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti; que te doy las gracias por tus enseñanzas y tu ejemplo, al que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos; que he estado identificado siempre con la política exterior de nuestra revolución, y yo sigo estando; que dondequiera que me pare sentire la responsabilidad de ser revolucionario cubano, y como tal actuaré; que no dejo a mis hijos y a mi mujer nada material y no me apena: me alegra que así sea; que no pido nada para ellos, pues el estado les dará lo suficiente para vivir y educarse.

Tendría muchas cosas que decirte a ti y a nuestro pueblo, pero siento que son innecesarias las palabras y no pueden expresar lo que yo quisiera; no vale la pena emborronar cuartillas.

Hasta la victoria siempre. ¡Patria o muerte!

Te abraza con todo fervor revolucionario,

Che